

LA INVASIÓN NORTEAMERICANA



Desde que México logró su independencia, Estados Unidos intentó comprarle la provincia de Texas. El gobierno mexicano se negó siempre a vender parte de su territorio. Sin embargo, desde 1820 se habían asentado en Texas, miles de colonos estadounidenses, a quienes encabezaba Stephen Austin.

La imposición de un gobierno conservador en 1833 ocasionó revueltas y disturbios en varias regiones. Texas era un territorio que formaba parte de la República Mexicana, demandó regresar el federalismo o declarar su independencia. Los texanos no estaban dispuestos a sujetarse a las leyes e impuestos mexicanos y en 1835 se declararon independientes.

Con este pretexto se rebelaron y declararon su independencia en 1836. Debido a errores de estrategia cometidos por Santa Anna, no pudieron ser sometidos, pero México nunca reconoció a Texas como un país independiente. En 1845, Texas se unió a Estados Unidos. Las diferencias con México en torno a los nuevos límites fronterizos dieron al gobierno estadounidense la oportunidad de provocar una guerra para conseguir por las armas los territorios que no había podido comprar.

Santa Anna dirigió a su ejército al lugar. En repetidas ocasiones logró vencerlos, pero cuando acampaba a las orillas del río San Jacinto, un grupo de texanos lo hizo prisionero. Para recobrar su libertad, Santa

Anna reconoció la independencia de Texas con la consecuente pérdida de su territorio. Finalmente, por presión del presidente estadounidense James Polk, se efectuó la anexión oficial de Texas a su territorio en 1845.

En 1846, los norteamericanos entraron en territorio mexicano por Matamoros y Monterrey; las tropas de Santa Anna les hicieron frente en la batalla de Angostura. Otras fuerzas de estado Unidos tomaron Nuevo México, Chihuahua, California y parte de Coahuila, y sitiaron los puertos más importantes del país, pese a la oposición mexicana. Para lograra la rendición de México, tomaron Veracruz y , tras vencer a Santa Anna en Cerro Gordo, llegaron a las afueras de la capital en agosto de 1847.



El 13 de septiembre de 1847, los invasores vencieron a los cadetes del Colegio Militar en una heroica defensa. Estos son recordados hoy como los Niños Héroes de Chapultepec. En el ataque al Castillo de Chapultepec, las tropas estadounidenses se enfrentaron con los jóvenes cadetes entre los que se distinguieron: Agustín Melgar, Juan de la Barrera, Juan Escutia, Vicente Suárez, Francisco Márquez y Fernando Montes de Oca.





Los mexicanos ofrecieron resistencia en las batallas de Churubusco (defendida por el general Pedro María Anaya), Padierna, Molino del Rey y Chapultepec (defendido heroicamente por los Niños Héroes), pero su falta de organización abrió las puertas a los invasores. Con casi tres cuartas partes del territorio nacional tomado por el invasor, esta derrota se debió a la falta de conciencia nacional, que a partir de entonces comenzó a forjarse lentamente.

La guerra entre México y Estados Unidos terminó con la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, el 2 de febrero de 1848. En este documento, México cedió parte de su territorio a Estados Unidos de América.

Nuestro país perdió un total de 2,240,000 km² de territorio al ceder los estados de Nuevo México, la Alta California y Texas con límites hasta el río Bravo.

